

CICLO DE CINE
La voz de Constantino Romero II
La última tentación de Cristo
Martin Scorsese (1988)
23 de agosto de 2013, 17.00 h.

Título original: The Last Temptation of Christ. **Dirección:** Martin Scorsese. **Productor:** Barbara De Fina. **Productor ejecutivo:** Harry J. Ufland. **Producción:** Universal Pictures, Cineplex Odeon Films. **Guión:** Paul Schrader, según la novela de Nikos Kazantzakis. **Fotografía:** Michael Ballhaus. **Música:** Peter Gabriel. **Montaje:** Thelma Schoonmaker. **Diseño de producción:** John Beard. **Intérpretes:** Willem Dafoe (Jesús), Harvey Keitel (Judas Iscariote), Paul Greco (Zelote), Steve Shill (Centurión), Verna Bloom (María, madre de Jesús), Barbara Hershey (María Magdalena), Roberts Blossom (Anciano), Barry Miller (Jeroboam), Gary Basaraba (Andrés), Irvin Kershner (Zebedeo), Victor Argo (Pedro), Paul Herman (Felipe), John Lurie (Santiago), Leo Burnester (Bartolomeo), Andre Gregory (Juan Bautista), Tomas Arana (Lázaro), Alan Rosenberg (Tomás), Nehemiah Persoff (Rabino), Harry Dean Stanton (Saúl / Pablo de Tarso), Peter Berling (Mendigo), David Bowie (Poncio Pilatos), Leo Marks (Voz de Satanás / arcángel), Juliette Caton (Ángel)... **Nacionalidad y año:** Estados Unidos, Canadá 1988. **Duración y datos técnicos:** 164 min. color 1.85:1.

Escrita en 1953, la novela de Nikos Kazantzakis fue ya controvertida en su época. Cuando Martin Scorsese decidió llevarla al cine sin duda debía saber que iba a ser también problemática. Una vez estrenada, grupos católicos radicalistas protestaron por la película (en la mayoría de los casos, por supuesto, sin haberla visto), e incluso en París lanzaron un cóctel molotov contra el cine Saint Michel que lo proyectaba. En países como México, Turquía, Chile y Argentina estuvo prohibida durante muchos años, y en 2010 aún seguía prohibida en Filipinas o Singapur.

Pero vayamos un poco hacia atrás. Ya de niño, mientras rodaba con su cámara de ocho milímetros, Scorsese quería llevar al cine la historia de Jesús. A finales de los setenta logra los derechos de la novela de Kazantzakis, y encarga a Paul Schrader que escriba una adaptación. Paul Schrader es un individuo sumamente singular: educado por una familia perteneciente a la Iglesia Reformada Cristiana, de carácter calvinista, las estrictas normas hicieron que no viera una película hasta los diecisiete años, y de inmediato se enamoró del cine. Tras suspender en teología, se puso a estudiar cine en la UCLA junto a la prestigiosa Pauline Kael, y empezó a escribir crítica. Tiene un libro fundamental analizando la obra de Bresson, Dreyer y Ozu. Entre sus directores favoritos figuran John Ford, Jean Renoir, Roberto Rossellini, Alfred Hitchcock y Sam Peckinpah. Debutó en el cine escribiendo, junto a su hermano Leonard, el guion de la maravillosa *Yakuza* (*The Yakuza*, 1974), de Sydney Pollack. Su primera película como director fue *Blue Collar* (*Blue Collar*, 1978), pero paralelamente a su carrera de realizador ha seguido escribiendo guiones para otros cineastas.

Una de las cosas más interesantes de la obra de Schrader es esa especie de dicotomía moral que expresa en los ámbitos del sexo y la religión. Pese a que sea una película fallida, es muy recomendable ver *Dominion: Prequel to the Exorcist* [dvd: *El exorcista: El comienzo-La versión prohibida*, 2005], pues deja a las claras sus obsesiones en ese sentido (amén de ser un magnífico ejemplo de la ceguera y analfabetismo de muchos productores).

Resulta sorprendente la unión que establecieron Schrader y Scorsese. Su primera colaboración fue en la excelente *Taxi Driver* (*Taxi Driver*, 1976), donde ya la personalidad tortuosa de Schrader se reflejaba en ese personaje de Travis, magníficamente interpretado por Robert De Niro.

En principio, esta película debía haber seguido a *El rey de la comedia* (*The King of the Comedy*, 1983), para ser rodada para la Paramount ese mismo año en Israel con un presupuesto de catorce millones de dólares, con Aidan Quinn como Jesús, Sting como Poncio Pilatos y Vanity como María Magdalena. Tras problemas de presupuesto y cartas de protesta de grupos religiosos el proyecto se canceló. En 1986 se interesó por el proyecto la Universal, a la que Scorsese prometió un rodaje de 58 días y un presupuesto de siete millones. La productora dio luz verde al proyecto.

Siguiendo la tradición del cine clásico estadounidense (Scorsese es un cinéfilo de pro, y con tan buen gusto como Schrader), aquí hizo que los judíos hablasen con acento norteamericano y los romanos con acento británico. La voz de Satán fue puesta por Leo Marks, guionista de una obra maestra del terror como es *El fotógrafo del pánico* (*Peeping Tom*, 1960), de Michael Powell. En España fue doblado por Constantino Romero.

La película supone una inteligente reflexión acerca de Jesús y, en especial, sobre sus últimos días. Cuando está en la cruz es tentado por Lucifer, y le hace ver cómo hubiera sido una vida como un hombre normal, envejeciendo al lado de su amada María Magdalena, yaciendo con ella y concibiendo hijos. Pero, aparte de ello, es un acercamiento honesto y respetuoso hacia la figura, tanto humana como divina. Sorprende el tratamiento visual que se le otorga, a mitad de camino entre el carácter realista-documentalista del *El Evangelio según San Mateo* (*Il Vangelo secondo Matteo*, 1964) de Pier Paolo Pasolini, y el preciosista típicamente hollywoodiense, al estilo de *Rey de reyes* (*King of Kings*, 1961), de Nicholas Ray.

Carlos Díaz Maroto